

NOTAS SOBRE LA ACENTUACIÓN DE LA PALABRA EN NORUEGO*

0. El presente artículo pretende analizar el término tonema tal como es aplicado en los estudios sobre los hechos prosódicos en noruego y en las lenguas escandinavas en general. El principal objetivo será elaborar una interpretación fonológica, lo más exhaustiva posible, de cómo se configuran los rasgos musicales y de intensidad para crear oposiciones paradigmáticas en el plano de la palabra. Como refiere Lorentz (1984) el problema ha recibido un tratamiento relativamente completo desde el punto de vista fonético mientras que su interpretación fonológica es aún una tema abierto y sometido a amplia discusión.

La descripción de fenómenos prosódicos con valor gramatical en el plano de la palabra apareció por vez primera en la obra del lingüista danés Jens Höysgaard (1743) y (1743) y desde entonces ha sido continuamente estudiada por todos los lingüistas que se ocupan de descripciones acentuales de las diferentes lenguas escandinavas continentales: danés, sueco y noruego. Actualmente se habla de *stød* (o aspiración glotal) para describir rasgos prosódicos del danés y se reserva el término tonema (queriendo implicar con él naturaleza musical) para la descripción del sueco y del noruego. Actualmente predomina la opinión de quienes asumen una

* La mayor parte de este artículo fue realizada durante el año académico 87/88, bajo régimen de estudiante becado por el Ministerio de Asuntos Exteriores de Noruega. Quisiera dar las gracias a los profesores Bjarne Fidjestøl y Helge Sandøy, por su ayuda siempre desinteresada.

Una vez en España, la paciencia y consejo ofrecidos por el profesor Agustín García Calvo, me ayudaron a clarificar mis propias ideas. Huelga decir que soy el único responsable de los errores contenidos en este artículo.

distinción entre dos tipos de tonemas que responden a diferencias tonales con valor distintivo en el plano de la palabra. Tomemos como ejemplo la definición del término *toneme* que aparece en Endresen, 1977.

Tone opposition with distinctive function on the word level.

El valor de «diferencia paradigmática» que entrañan las diferentes curvas tonales no resulta evidente en numerosos pares contrastivos léxicamente. Un ejemplo típico es el par /¹bön:er/ ('campesinos') frente a /²bön:er/ ('judías'). El número de tales pares contrastivos supera el número de 2.000 tanto en noruego como en sueco.

Hasta aquí parece claro el análisis y parece responder a la unanimidad de criterios en el plano fonético a que se hacía referencia en el artículo de Lorentz, 1984. Sin embargo, no hay criterios claros para describir con criterios fonológicos el rasgo *stress*, ni la distinción *stress* primario y secundario —para lo que se recurre en muchos casos a criterios morfológicos, léxicos o sintácticos— donde se presentan numerosos casos contradictorios y variables. A continuación se propone una vía de análisis que rechaza la naturaleza fonológica del término *stress* y por lo tanto, la naturaleza gramatical del término tonema para la descripción del componente prosódico de la palabra. Los argumentos que siguen pretenden mostrar que *stressed syllable* y tonema sólo son términos adecuados fonéticamente.

En el punto 1. se discutirán numerosos ejemplos de «acentuación irregular». En el punto 2. se tratará de describir cómo se entrelazan los datos referentes a la amplitud (*stress*) y a la frecuencia (*pitch*) de la vibración en la producción de una palabra noruega. Y en el punto 3 se trata de presentar, en la medida de lo posible, una descripción de la forma gramatical de cada palabra noruega a nivel prosódico y de las diferentes realizaciones fonéticas que pueda presentar.

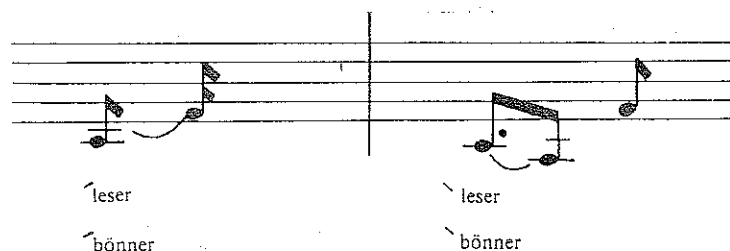
0.1. Creo conveniente presentar a continuación una serie de descripciones, realizadas por lingüistas nórdicos, que muestran acertadamente la naturaleza melódica de dicho fenómeno:

0.1.a. Broch, 1935:

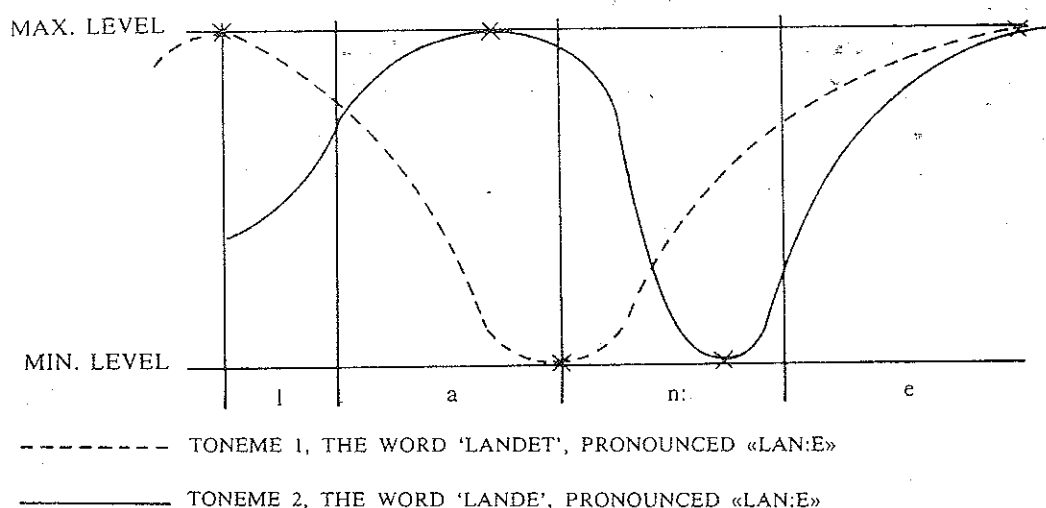
Observers of spoken Nwg will immediately realize two different movements of the tone in the stressed syllable of words. In typical East Nwg these two tonic variations have the following forms: In the first one, the stressed syllable combines its greater force and strength with

a lowered tone, before returning upwards —within the stressed syllable or after it— to the normal higher pitch of the speaker (...) In the other variation the tone sets in on a higher note, which then moves downwards to a low one and returns in a following part of the word upwards, to the normal higher pitch.

0.1.b. Alnaes, 1916 en Broch, 1935:



0.1.c. Una descripción gráfica de ambas curvas tonales para el dialecto de Oslo aparece en Hoel, 1981:



0.1.d. Y por último, una representación en niveles tonales tal como aparece en Endresen, 1977:

A	B	C
1 pitch ◦	1 0 pitch ◦	0 1 pitch
		0 pitch 1 pitch
		0 pitch ½ pitch 1 pitch
		etc.

This means that first (A) we find zero or more syllables with a high tone, thereafter (B) we find zero or one syllable with a falling tone, and finally (C) we find a rising tone which is realized in the course of one more syllables.

Si se comparan estas cuatro descripciones, se observará que existe una gran similitud entre todas ellas y que no se producen discrepancias de detalle en el momento de describir fonéticamente la forma de ambos tonemas. El procedimiento para designar el tonema que corresponde a cada palabra es también ampliamente compartido y da pie a pocas discrepancias. El proceso puede ser descrito de la siguiente manera: Como primer paso se localiza el punto «0 pitch», la nota más grave, o el punto de la curva que corta el límite inferior del marco tonal. A continuación, la relación que guarde dicho punto respecto a la sílaba «stressed»¹ decidirá el tonema de la palabra: si el punto más grave se produce al inicio de la sílaba que porta el ictus se tratará de tonema 1; si se halla en el final o en la sílaba siguiente a la sílaba con ictus, se trata de tonema 2.

Respecto al hecho de que un cambio de «stress» acarree automáticamente un cambio de tonema, no debe resultar extraño ya que anteriormente se señaló que el tonema se definía a partir de la relación del punto tonal más grave con el lugar del «stress».

Una explicación de esta serie de fenómenos podemos verla explicada en el testimonio de Jensen, 1964. Dicha explicación sirve por igual para fenómenos interdialectales como para fenómenos dentro de una misma variante o dentro de la «norma»:



Når ⁰velvillig blir til ²vêlvillig har vi trykkomkasting med aksentskifte. Aksentskifte kommer i stand fordi tonem er tregere enn trykket og en ny del av ord melodien nå ⁰trer tydeligere fram». (Cuando ¹velvilvillig pasa a ²vêlvillig tenemos desplazamiento de «stress» con cambio de acento. El cambio de acento surge porque el tonema —aquí quiero leer curva melódica— es más lento que el «strees» y una nueva parte de la melodía de la palabra aparece con más claridad.)

Creo que sin forzar los datos podemos extraer una consecuencia clara de todo lo expuesto. Dentro de la lengua noruega existe una gran posibili-

¹ En adelante «stressed syllable» sera mencionado como sílaba con ictus. Según tales descripciones «stressed syllable» no es definida según datos tonales.

dad de variaciones rítmicas que no alteran en absoluto el significado de la palabra siempre que el contorno tonal permanezca invariable. Por la vía del análisis gramatical hemos llegado a una conclusión comúnmente aceptada en la literatura fonética y en los experimentos de habla sintetizada. Las consideraciones de naturaleza gramatical en el orden de los hechos prosódicos no pueden hacerse mediante consideraciones de ictus, «stress» o amplitud de vibración, resultando decisivas, sin embargo, consideraciones acerca de la composición tonal, las cuales cumplen la función de ser invariantes en la composición gramatical de la palabra.

1. Cambio del ictus (o «stress-shift») dentro de la palabra en noruego.

En numerosos artículos que tratan sobre fenómenos prosódicos de la lengua noruega no es extraño encontrarse con casos de cambio de «trykk» o «strees», i. e. ictus con un consiguiente cambio de tonema dentro de una misma palabra sin que ello acarree diferencia de significado. Sin embargo, no conozco ningún caso en que la consideración de tales fenómenos haya provocado una discusión teórica que ponga en tela de juicio el carácter «—émico» de términos como «strees» y «tonema». Rescatar dichas excepciones e integrarlas dentro de un cuadro más general sería la principal aspiración de este artículo. Presento a continuación una serie de datos que permitan una base sobre la que efectuar el análisis. Las referencias atañen tanto a fenómenos de variación dialectal, como a fenómenos que se encuentran dentro de la «norma», esto es, cambios que son realizados por un mismo hablante sin connotaciones estilísticas. La exposición posterior pretenderá demostrar que ambos cambios presentan puntos en común que pueden ser contemplados desde una perspectiva más amplia.

1.a. Cambios de «stress» dentro del panorama dialectal.

1.a.1. Endresen, 1976:

...noen tendens til å legge trykket på første stavinga i fremmende ord, sånn som i austlandske og trøndske dialektar. (... algunas tendencias a colocar el «stress» en la primera sílaba en palabras de origen extranjero, tal como en los dialectos orientales y de la región de Trøndelag.)

1.a.2. Beito, 1970:

Ord med trykklette prefiks som «betale», «erkjenne», etc. har normalmålet aks.1, men kam stundom i målføre få aks.2 og trykk på

prefikset. (Palabras con prefijo átono como «betale», «erkjenne», etc. tienen en la lengua estándar tonema 1, pero pueden en ocasiones, en variantes dialectales tener tonema 2 y «stress» en el prefijo.)

1.a.3. Sivertsen, 1967:

Selv her er det en sterk tendens i østnorske dialekter til overflytting av trykket på første stavelse. I slike tilfeller har ordet tonelag 1 når trykket ligger på en senere stavelse, men tonelag 2 når trykket ligger på første stavelse. (Incluso aquí se da una fuerte tendencia en los dialectos orientales al desplazamiento de «stress» a la primera sílaba. En tales ocasiones tiene la palabra tonema 1 cuando el acento está en una sílaba posterior, pero tonema 2 cuando el «stress» se halla en la primera sílaba.)

1.a.4. Haugen, E. & Joos, M., 1952:

... when an uneducated East Norwegian speaker shifts the stress backward from the second to the first syllable of a word like «spaserer», there is no change in melody, and we would be unable to see the difference in a melodic chart.

1.b. Cambias de «stress» en la «norma», o dentro de una misma variante.

1.b.1. Beito, 1970:

...ustø aksentuering: ùrimeleg eller urímeleg; ùmogeleg eller umógeleg, etc (Acentuación inestable: ùrimeleg o urímeleg; ùmogeleg o umógeleg, etc.)

1.b.2. Presento semejantes fenómenos atestiguados también para el sueco. Malmberg, 1967:

I en del fall vacklar accentens plats i rikspråklig uttal. Så säge fafånglig eller fafånglig, omöjlig eller omöjlg, nödvändig eller nödvändig,... (En una serie de casos el lugar del acento fluctúa dentro de la pronunciación estándar. Así se dice fafånglig o fafånglig, omöjlig o omöjlg, nödvändig o nödvändig,...)

Como puede apreciarse la naturaleza del cambio que se describe es de semejante naturaleza en ambos casos, tanto entre variantes dialectales, como dentro de la misma variante estándar. Una explicación satisfactoria de dicho fenómeno redundaría en ser una explicación pandialectal dentro de la explicación gramatical de un estadio sincrónico de lengua.

2. Ictus, Tono y Acento.

En este punto creo que es de gran utilidad citar el siguiente párrafo de Allen, 1973 y a partir de él realizar ciertas precisiones terminológicas que nos permitan avanzar con mayor firmeza en el empleo de los conceptos:

In its earliest uses, as Benveniste (1951) has argued, the term ῥυθμός means little more than «form», being commonly equated with σχῆμα, though with a characteristic specialization of use. For whereas σχῆμα generally denotes a fixed, unchanging form, ῥυθμός tends to be found in contexts referring to the pattern assumed at a given moment by a mobile, changing medium.

En absoluta coherencia con el párrafo anteriormente citado propongo la distinción entre estructura rítmica y esquema tonal de la palabra.

La estructura rítmica de una palabra vendrá definida por su realización en el habla como una secuencia de sílabas con ictus/ sílabas sin ictus. (Ictus siendo equiparable a «stress» o «trykk»). Como se ha demostrado en los apartados anteriores una palabra noruega puede presentar en el habla diferentes realizaciones rítmicas.

/ velvillig/	V ² evillig	Velvillig ¹
	x . /x	./x .

Atendiendo a que una palabra noruega no puede presentar cambios en su composición melódica sin que ello lleve consigo cambios de significado, debe asumirse que en su descripción fonológica o gramatical, es necesario señalar un esquema tonal fijo, que puede equipararse con el término tradicional de acento. Así creo que debe entenderse la definición de «acento de palabra» en García Calvo (inérito):

Acento de palabra. Es el esquema tonal que forma parte de la constitución de una palabra ideal.

2.a. Niveles tonales, curvas tonales y esquema tonal.

El siguiente punto que necesita aclaración creo que reside en la discusión acerca de cómo describir más acertadamente el esquema tonal o «acento» de cualquier palabra en noruego. Si retrocedemos a las descripciones presentadas en el párrafo 0.1. se puede apreciar claramente que una descripción en términos de niveles tonales es mucho más simple y exacta

que una descripción en términos de curvas o contornos tonales. Propongo, por lo tanto, que una descripción fonológica del esquema tonal de cada palabra noruega sea realizada en niveles tonales, y que la descripción mediante curvas o contornos se reserve para descripciones fonéticas donde responderá mejor para describir variaciones de realización tanto estilísticas como dialectales.

Sin embargo, una descripción del esquema tonal de la palabra mediante niveles tonales tal como presenta Endresen, 1977 tiene el inconveniente de servir exclusivamente para la descripción de algunas variantes dialectales, pero no abarca el conjunto de los dialectos, cuyos datos resultan contradictorios con dicha propuesta. Lorentz, 1984:

It may seem odd to treat these dialects together, but it is well known that they have basically very similar accentual systems, even though the tonal manifestations are very different. Their common origin, and the relatively unimpeded interdialectal comprehension, makes it probable that the different tonal realizations are not as important as it appears at first glance.

Y a continuación presenta una muestra de diferentes realizaciones tonales para un mismo par contrastivo en diferentes dialectos:

	Bergen Nwg	Oslo Nwg
Accent 1	$\overset{1}{\text{en}}\text{der}$	$\overset{1}{\text{en}}\overline{\text{der}}$
Accent 2	$\overset{v}{\text{en}}\underline{\text{de}}$	$\overset{v}{\text{en}}\underline{\text{de}}$

Creo que la solución a dicho problema es provechosa con el simple hecho de modificar la descripción mediante niveles tonales absolutos por una descripción más abstracta y meramente relacional. Resultará más satisfactorio el señalar los puntos tonales significativos mediante letras en lugar de mediante números, lo que permitirá interpretar el esquema tonal o acento de una palabra como una función de variables con valores relativos. La información dialectal funcionará como una clave que dé valores positivos o numéricos a la notación por letras y presentará así una notación fonética que responda a las variantes que se producen en los niveles estilísticos y dialectales del habla. Propongo un ejemplo que conjugue los datos de Endresen, 1977 y de Lorentz, 1984 en la notación:

	Bergen Nwg	Oslo Nwg
Acento 1	Dialecto Agudo. b = 1	Dialecto Grave. b = 0
b c	1 0	0 1
ender	<u>ender</u>	<u>ender</u>
Acento 2		
a b c	01 0	10 1
ende	<u>ende</u>	<u>ende</u>

2.b. Acento y Entonación:

El último punto que creo conveniente señalar es la necesidad de describir el componente tonal de la última sílaba. Según puede leerse en varios autores parece conveniente describirlo como portador de valores que dependen de la entonación de una frase entera y no sólo de una palabra. Como puede leerse en Fintoft, 1970 esta opinión se apoya en testimonios de varios lingüistas como Pike, 1951:

the pitch of word final syllables pertains to intonation

o Hadding-Koch 1962:

Intonation pattern mostly reflected in the utterance's final syllable.

Es preciso indicar que debido a que este artículo sólo ha considerado la acentuación de palabra aislada, esto es, formando frase en sí misma, se puede prescindir de la diferenciación entre a/c ya que en estos casos pueden ser coincidentes. Sin embargo, creo que el estudiar la acentuación de las palabras dentro de la frase, esto es, la acentuación bajo la influencia de la entonación de frase, será indispensable considerar las posibles variaciones entre a-b y c.

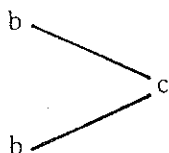
2.c. Acentuación en noruego.

Consecuentemente, es posible afirmar que cualquier palabra noruega puede presentar uno y sólo un esquema tonal que puede adquirir una de estas dos formas fijas: /b, c/ o /a-b, c/ que podemos denominar como Acento 1 o Acento 2, reservando la terminología de oposición por tonemas como adecuada fonética pero no fonológicamente.

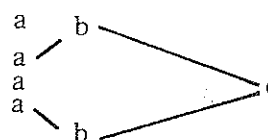
Es preciso, asimismo, afirmar que una oposición paradigmática entre dos palabras mediante sus respectivos esquemas tonales es posible considerando el primer nivel tonal de la palabra: si b, Acento 1; si a, Acento 2.

Parece oportuno ensayar una representación gráfica de ambos esquemas tonales que responda a las afirmaciones realizadas en este párrafo:

Acento 1



Acento 2



3. En este punto se ensayará una representación gráfica de algunos ejemplos que pueden ser relevantes para una consideración global del problema y en los cuales se aplicarán métodos acordes a los principales puntos discutidos en los párrafos anteriores.

3.a. Oposición $\overset{1}{\text{bön:er}}$ / $\overset{2}{\text{bön:er}}$


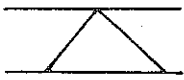
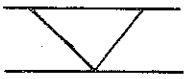
Esquema Tonal- Acento 1 b ,c	Esquema Tonal- Acento 2 a-b ,c
b c bön:er	a b c bön:er
Descripción Melódica Dialecto Grave; b=0 bön:er 0 1	Descripción Melódica Dialecto Grave; b=0 bön:er 1 0 1
Dialecto Agudo; b=1 bön:er 1 0	Dialecto Agudo; b=1 bön:er 0 1 0
Estructura Rítmica bön:er × •	Estructura Rítmica bön:er' × •

3.b. Sivertsen, 1967:


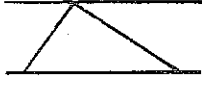
Stort sett ligger trykket pa første stavelse i norske ord, bortsett fra i en del relativt yngre lånord og i en del ord med visse prefikset. (En general el ictus se halla en la primera sílaba de una palabra noruega, exceptuando un grupo de préstamos relativamente recientes y una serie de palabras con ciertos prefijos.)

A continuación se presentará un descripción de dos palabras, cada una representativa de los grupos mencionados en la cita superior.

3.b.1. Préstamos; «spaserer»

Esquema Tonal a-b ,c		
a b c spaserer		
Representaciones de la Norma		
Dialecto Grave	1 1 0 spaserer	
Dialecto Agudo	1 0 0 spaserer	
Estructura Rítmica	• × •	
Dialectos Orientales y de Trøndelag		
Dialecto Grave	1 1 0 spaserer	
Estructura Rítmica	× • × ×	

3.b.2 Palabras compuestas de prefijo + raíz; «utrolig»

Esquema Tonal a-b ,c		
a b c utrolig		
Dialecto Grave	× × • × utrolig • × •	1 1 0 
	Estructura Rítmica	Descripción Medódica
Dialecto Agudo	× × • × utrolig • × •	1 0 × 0 

En apoyo de esta última interpretación se puede presentar la regla que da Hovudhaugen, 1970, con validez para los compuestos con el prefijo negativo *u-,y* —como se comenta al final de la regla— con valor para la mayoría de compuestos de prefijo y raíz.

Regel 1

Derson u- er betont, har ordet alltid T₂

Derson u- er ubetont, har ordet alltid T₁

For denne regelen finnes det ingen unntak

(Det gjelder med de fleste prefigerte avledninger.)

Regla 1.

Si u- es tónica, la palabra tiene siempre T₂

Si u- es átona, la palabra tiene siempre T₁

Para esta regla no se encuentra ninguna excepción

(Sirve para la mayoría de compuestos con prefijo.)

«Pues es evidente que el efecto melódico de una serie de sonidos no depende lo más mínimo de su intensidad o delicadeza o de su tonalidad

absoluta. Un tono es siempre el mismo tono, ya suene intenso o suave, debido a un niño o a un hombre, y sea tocado por una flauta o por un tambor. El genuino efecto musical de cualquier sonido depende de su lugar en lo que técnicamente se llama una «escala». El mismo sonido produce efectos por completo distintos al oído se escuche en conexión con una u otra serie de sonidos».

(de una carta de Mr. Litchfield a Charles Darwin.)

MIGUEL VÁZQUEZ LARRUSCAÍN

BIBLIOGRAFÍA

- Allen, W. S., 1973: *Accent & Rhythm*.
- Beito, O., 1970: *Nynorsk Grammatikk*.
- Broch, O., 1935: «Rhythm in the Spoken Norwegian Language», en Jahr, E. H. y Lorentz, O., 1983: *Prosody / Porsodi*.
- Endresen, R. T., 1976: *Handsaminga av trykk og tonem i generativ fonologi*.
- , 1977: «An Alternative Theory of Stress and Tonem in Eastern Norwegian», en Jahr, E. H. y Lorentz, O., 1983.
- Fintoft, K., 1970: *Acoustical Analysis and Perception of Tonemes in some Norwegian Dialects*.
- García Calvo, A. (inérito) *Tratado de Rítmica, Prosodia y Métrica*.
- Haugen, E. y Joos, M., 1952: «Tone and Intonation in Eastern Norwegian», en Jahr, H. y Lorentz, O., 1983.
- Hoel, T., 1981: «An Intonation Analysis of the Oslo Dialect», en Fretheim, T. (ed.) 1981: *Nordic Prosody II*.
- Hovudhaugen, E., 1970: *Tonelag og trykk ved avledninger med prefikset u- bokmål*.
- Jensen, M. K., 1964: *Språklydlaere*.
- Lorentz, O., 1981: «Adding Tone to Tone in Scandinavian Dialects», en Fretheim, T. (ed.) 1981.
- , 1984: «Stress and Tone in an Accent Language», en Elert, C.-CH.; Johanson, I y Strangert, E. (eds.) 1984: *Nordic Prosody III*.
- Malmberg, B., 1967: *Svensk Fonetik*.
- Sivertsen, E., 1967: *Fonologi*.